



Anales de Psicología

ISSN: 0212-9728

servpubl@fcu.um.es

Universidad de Murcia

España

Oliva Delgado, Alfredo; Parra Jiménez, Águeda; Sánchez Queija, Inmaculada; López Gaviño, Francisca

Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente

Anales de Psicología, vol. 23, núm. 1, junio, 2007, pp. 49-56

Universidad de Murcia

Murcia, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16723107>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente

Alfredo Oliva Delgado^{1*}, Águeda Parra Jiménez¹, Inmaculada Sánchez-Queija² y Francisca López Gaviño¹

¹Universidad de Sevilla (España), ²U.N.E.D. (España)

Resumen: En este estudio se presenta la validación de una escala elaborada para evaluar los estilos educativos parentales de madres y padres según la percepción de sus hijos adolescentes. El instrumento se aplicó a una muestra de 848 adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y los 17 años, quienes también cumplimentaron el *Youth Self Report*, una escala de satisfacción vital y otra de consumo de sustancias. La realización de análisis factoriales exploratorios y confirmatorios reveló una estructura factorial de 6 dimensiones tanto en el estilo materno como en el paterno. Estas dimensiones mostraron una relación muy significativa con la mayoría de medidas de ajuste adolescente consideradas. La comparación de las percepciones que chicos y chicas tenían del estilo materno y del paterno reveló que, a pesar de la gran concordancia percibida entre ambos estilos, unos y otras concedieron puntuaciones más altas a sus madres en cada una de las dimensiones del estilo educativo.

Palabras clave: Adolescencia; estilos parentales; escala; ajuste adolescente; comparación padres y madres.

Title: Maternal and paternal parenting styles: assessment and relationship with adolescent adjustment.

Abstract: This study presents the validation of a scale that was elaborated to assess maternal and paternal parenting styles according to the perception of their adolescent children. The scale was applied to a sample composed by 848 adolescents aged from 12 to 17 years old, that also filled out the *Youth Self Report*, a life satisfaction scale and a substance use questionnaire. Exploratory and confirmatory factor analyses revealed a six factors structure for maternal and also for paternal parenting style. These dimensions showed significant relationships with most of the measures of adolescent adjustment considered in the study. Comparisons between boys' and girls' perceptions of paternal and maternal parenting styles revealed that, in spite of the high agreement between both styles, mothers were scored higher than fathers in every dimension of parenting style.

Key words: Adolescence; parenting styles; scale; adolescent adjustment; fathers and mothers comparison.

Introducción

Desde que Baumrind (1968) clasificase los estilos educativos parentales en autoritarios, democráticos y permisivos, muchas investigaciones han estudiado la relación entre el estilo parental y diversas medidas del desarrollo infantil. Como han señalado Steinberg y Silk (2002), esas primeras aproximaciones al estudio del estilo parental que utilizaban un enfoque tipológico o clasificatorio se vieron complementadas por las aportaciones de otros investigadores que siguieron un enfoque dimensional. El enfoque tipológico procede mediante la comparación de niños o adolescentes cuyos padres se diferencian por el estilo educativo que muestran, y que ha sido definido en función de dimensiones como el afecto y el control. En cambio, el enfoque dimensional trata de poner en relación algunas de las variables o dimensiones más relevantes del estilo parental con variables referidas al ajuste o competencia de sus hijos. Ambos enfoques pueden considerarse complementarios, y han dado lugar a estudios que apoyan sólidamente la relación entre el estilo educativo mostrado por los padres y el desarrollo de sus hijos (Oliva y Parra, 2004). Aunque los primeros estudios se centraron en la infancia, cada vez son más numerosos los estudios realizados sobre familias de adolescentes. Las razones de esta deriva tal vez tengan que ver con las dificultades que presenta la evaluación del estilo educativo de padres de niños pequeños, ya que en estos casos, suelen ser los padres la principal fuente de información, y sus respuestas se ven fuertemente sesgadas por la influencia de la deseabilidad social. En el caso de adolescentes, son ellos mismos quienes proporcionan la

información sobre el estilo de sus padres, y, como han apuntado Gonzales, Cauce y Mason (1996), esta percepción suele mostrar menos sesgos y resultar más objetiva. Por otra parte, los adolescentes se encuentran escolarizados y son mucho más accesibles que sus padres, lo que supone una mayor comodidad para el investigador.

Centrándonos en los estudios que utilizan un enfoque dimensional, que es el adoptado en este artículo, hay que decir que los datos disponibles apoyan de forma clara la importancia del afecto y la comunicación para el ajuste adolescente. Así, los chicos y chicas que perciben más afecto en sus padres, y se comunican mejor con ellos, muestran un mejor desarrollo psicosocial, un mayor bienestar emocional y un mejor ajuste conductual (Collins y Laursen, 2004; Galambos, Barker y Almeida, 2003; Gray y Steinberg 1999; Parra, Oliva y Sánchez-Queija, 2004). Más controversia existe con respecto a la importancia del control para el desarrollo y ajuste adolescente. A pesar de los datos que apoyan la importancia del control parental para la prevención de los problemas de conducta (Barber, 1996; Fletcher, Steinberg y Williams-Wheeler, 2004; Jacobson y Crockett, 2000), los investigadores no se han puesto de acuerdo con respecto a los aspectos a incluir bajo esta etiqueta: exigencia de responsabilidades, establecimiento de límites, supervisión, monitorización y conocimiento de actividades, etc. La mayor parte de las investigaciones no diferencian entre estas diferentes dimensiones del control, por lo que resulta complicado saber cuál de ellas es la que realmente se relaciona con el ajuste de sus hijos e hijas. La mayoría de las escalas utilizadas para evaluar el control, lo identifican con la monitorización o conocimiento que los padres tienen sobre las actividades, amistades, o lugares a los que acuden sus hijos en su tiempo libre. En relación con la importancia que tiene este conocimiento o monitorización, Kerr y Stattin han señalado recientemente la importancia de tener en cuenta los métodos a través de los cuales los padres obtienen esa información. De

* Este estudio fue financiado con la ayuda concedida a los autores por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes: BSO2022-03022.

** **Dirección para correspondencia** [Correspondence address]: Alfredo Oliva Delgado. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla. C/ Camilo José Cela, s/n. 41018 Sevilla (España). E-mail: oliva@us.es

todos ellos es la revelación (*self-disclosure*), es decir, lo que los adolescentes revelan espontáneamente a sus padres, el que muestra una mayor relación con el ajuste comportamental de chicos y chicas. En cambio, los esfuerzos activos de los padres para obtener información sobre lo que hacen sus hijos no guardan relación con su ajuste, incluso muestran una asociación positiva con algunos indicadores negativos (Kerr y Stattin, 2000; Stattin y Kerr, 2000). Por otra parte, hay que considerar el posible efecto de moderación que el afecto puede ejercer sobre la relación entre el control y ajuste, ya que cabe esperar que cuando el control o supervisión es ejercido en un contexto caracterizado por el afecto y la comunicación, es más probable que alcance sus objetivos socializadores de prevención de problemas comportamentales.

Otro aspecto relevante relacionado con el control es la diferenciación que algunos autores establecen entre control conductual y control psicológico, entendiendo el segundo como un control intrusivo y manipulador de los pensamientos y sentimientos de hijas e hijos, que utiliza métodos como la inducción de culpa o el chantaje afectivo (Barber y Harmon, 2002). Las diferencias entre las consecuencias de uno y otro tipo de control son claras, ya que mientras que el primero parece llevar a un mejor ajuste externo, el segundo está relacionado con problemas emocionales (Barber, 1996; Conger, Conger y Scaramella, 1997). Incluso Galambos *et al.* (2003) encontraron que la combinación del control psicológico y el conductual resultaba especialmente pernicioso para el ajuste emocional del adolescente. Aunque algunos investigadores han considerado que el control psicológico es el polo opuesto de la promoción o fomento de autonomía, recientemente algunos autores han cuestionado esta consideración indicando que se trata de dimensiones distintas (Barber, Bean y Erickson, 2002; Silk, Morris, Kanaya y Steinberg, 2003). Los estudios existentes apoyan esa diferenciación, ya que mientras que el control psicológico aparece asociado a problemas emocionales, el fomento de la autonomía se relaciona con medidas de desarrollo positivo, y es considerado como uno de los componentes esenciales del estilo democrático (Barber y Harmon, 2002; Parra y Oliva, 2006).

Teniendo en cuenta las dudas planteadas en las líneas anteriores y las limitaciones que presentan muchos de los instrumentos utilizados para evaluar los estilos parentales, decidimos elaborar una escala para que los adolescentes evaluaran el estilo educativo de sus padres. Pretendíamos ir más allá de las clásicas dimensiones de afecto y control y, además, prestar especial atención a los distintos tipos de control. Por ello incluimos ítems referidos a aspectos como comunicación, promoción de autonomía, control psicológico, revelación, monitorización, establecimiento de límites, etc. Partimos de un amplio número de ítems, adaptados de instrumentos ya existentes o creados expresamente para esta escala, y llevamos a cabo sendos análisis factoriales, uno exploratorio y otro confirmatorio, con la idea de determinar la verdadera estructura factorial del instrumento. Además, y de cara a su validación, pusimos en relación las dimensiones

extraídas en los análisis factoriales con distintas medidas de ajuste interno y externo de los adolescentes. Teniendo en cuenta que la mayoría de estudios no diferencian entre el estilo materno y el paterno, y que padres y madres sostienen relaciones únicas y diferentes con sus hijos (Larson y Richards, 1994), cabe esperar que en muchas ocasiones no coincidan ambos estilos, por ello decidimos evaluarlos por separado. Ello nos permitiría analizar sus diferencias y semejanzas, así como sus diferentes contribuciones al ajuste de sus hijos.

Método

Sujetos

La muestra estaba formada por un total de 848 adolescentes (426 chicos y 422 chicas) de edades comprendidas entre los 12 y los 17 años ($M=14.24$, $DT=1.37$) que cursaban estudios de educación secundaria en centros públicos y privados de las provincias de Sevilla y Huelva. Todos ellos fueron seleccionados en 9 centros educativos elegidos en función de su titularidad (6 públicos y 3 privados) y del tamaño de la población donde se situaba. En cada centro fueron seleccionadas al azar 4 aulas: de los cursos 1º, 2º, 3º y 4º de ESO. La mayoría de los participantes (758) convivían con ambos padres, 57 de ellos vivían con su madre, 5 con su padre y 25 lo hacían en familias reconstituidas. Del total de la muestra, 813 adolescentes realizaron la evaluación del estilo de ambos padres, 34 sólo evaluaron el estilo materno, mientras que un adolescente informó de forma exclusiva sobre el estilo paterno. Quienes evaluaron a un único progenitor lo hicieron bien porque el otro había fallecido, o bien porque tenían una relación nula o casi nula con él. Finalmente, y tras la exclusión de algunos sujetos para conseguir un mejor ajuste, 843 adolescentes contribuyeron a la validación del modelo relativo al estilo materno y 812 a la del paterno.

Instrumentos

Estilo parental. Es una escala elaborada para esta investigación que incluye 50 ítems referidos a la percepción que el adolescente tiene del estilo parental de su madre y otros 50 referidos al estilo del padre. Los ítems fueron obtenidos a partir de diversos instrumentos sobre estilos parentales (Kerr y Stattin, 2000; Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991; Robinson, Mandleco, Olsen y Hart, 2001; Silk *et al.*, 2003). La primera versión de la escala incluía 80 ítems que fueron sometidos a un estudio piloto que sirvió para depurar aquellos ítems que funcionaron peor. Esta depuración se realizó teniendo en cuenta que el ítem fuese bien comprendido y no generase confusión, y que, además, tuviese capacidad para discriminar entre adolescentes. Por otra parte, también se llevó a cabo un primer análisis factorial que permitió excluir aquellos ítems que presentaban las comunilidades más bajas. De los 80 ítems iniciales, 50 superaron esta primera criba y fueron utilizados en el estudio. Los análisis fac-

toriales, exploratorio y confirmatorio, que se llevaron a cabo sobre esos ítems, y que se presentan a continuación, dejaron la versión definitiva en 41 ítems para el padre y otros 41 para la madre, que debían ser puntuados en una escala comprendida entre 1 y 6.

Youth Self Report (YSR; Achenbach, 1991). Se trata de una escala compuesta por 113 ítems y diseñada para ser utilizada con adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Todos los ítems deben ser respondidos eligiendo entre tres opciones: 0 “nada verdadero”, 1 “algo verdadero” y 2 “muy verdadero”. Incluye dos sub-escalas, una referida a problemas internos o emocionales (alfa de cronbach = .82) y otra a problemas externos o conductuales (alfa = .88). La última versión, que fue la utilizada, incorpora una sub-escala sobre desarrollo positivo (alfa = .72) que incluye ítems referidos a aspectos como humor, asertividad, sociabilidad o conducta prosocial.

Consumo de sustancias. Es una serie de preguntas referidas al consumo de tabaco, hachís, alcohol y a las borracheras experimentadas. Los adolescentes debían señalar el nivel de consumo en una escala comprendida entre 1 “nunca” y 4 “más de cinco veces”, en el caso del consumo de hachís y las borracheras, y entre 1 “nunca”, y 5 “a diario”, para el consumo de alcohol y tabaco.

Satisfacción vital. Utilizamos el instrumento de Huebner (1991), *Students' Life Satisfaction Scale (SLSS)*. Está compuesto por 7 ítems tipo likert que evalúan la satisfacción de chicos y chicas con diferentes aspectos de sus vidas. Su fiabilidad fue de alfa = .80.

Procedimiento

Los objetivos del estudio fueron explicados al director/a de los centros elegidos en contactos previos, después de los cuales un miembro del equipo de investigación visitó la escuela y seleccionó las clases necesarias. Los padres fueron informados por correo del estudio, y ningún padre se opuso al mismo. Los alumnos de cada una de las clases seleccionadas cumplimentaron el cuestionario anónimo en una sesión de una hora de duración.

Resultados

Análisis factorial exploratorio

Se llevaron a cabo dos análisis de componentes principales con una rotación promax, uno con los ítems referidos al padre y otro con los ítems referidos a la madre.

La adecuación de la matriz para realizar estos análisis fue probada mediante el test Kaiser-Meyer-Olkin test (KMO = .93 –madres; KMO = .94– padres) y el test de esfericidad de Bartlett ($p < .001$ en ambos casos). De cara a la interpretación de las matrices factoriales seguimos el criterio de Com-

rey y Lee (1992) de tener en cuenta sólo aquellos ítems con pesos factoriales superiores a .45. Para asegurar la estabilidad factorial excluimos factores con menos de 3 ítems. La solución factorial definitiva fue similar para la escala referida a la madre y al padre, y estuvo formada por 48 ítems agrupados en 6 factores que explicaban el 48.87% de la varianza en el caso de la madre, y el 50.27% en el caso del padre. Dos ítems fueron excluidos del análisis final debido a sus bajos pesos factoriales.

El primer factor explicó el 24.29% de la varianza –madre- y 25.63% –padre- y estaba formado por 10 ítems que se referían al afecto, la comunicación y apoyo parentales, y fue etiquetado como *afecto y comunicación*. El segundo factor explicó el 10.17% y 10.15% respectivamente, e incluía 9 ítems sobre la *promoción de autonomía*. El factor 3, que recogía el 4.19% y 4.32% de varianza explicada, estaba formado por 9 ítems referidos a establecimiento de límites y monitorización de las actividades del adolescente, y fue etiquetado como *control conductual*. El cuarto factor explicaba el 3.85% y 3.88% de la varianza y agrupaba 9 ítems que reflejaban *control psicológico* o manipulación parental de los sentimientos y pensamientos del adolescente. El quinto factor, 3.67% y 3.28% de varianza explicada, consistía en 5 ítems que indicaban la revelación voluntaria del adolescente a sus padres de sus actividades y sus amistades, y fue etiquetado como *revelación*. Finalmente, el sexto factor explicó un 2.70% y 3.01% de la varianza total, e incluyó 5 ítems que reflejaban el optimismo o sentido del *humor* de sus padres.

Análisis factorial confirmatorio

A continuación, los 48 ítems de la escala referida al estilo materno fueron sometidos a un análisis factorial confirmatorio (AFC). Para definir un modelo del estilo educativo con 6 dimensiones relacionadas se permitió que los 6 factores resultantes del AFC correlacionasen entre sí. Se siguió el mismo procedimiento con los ítems referidos al padre. El análisis factorial confirmatorio se realizó usando el programa AMOS 5 y el método de estimación de máxima probabilidad. Debido a que el valor de Chi2 es muy sensible a pequeñas desviaciones del modelo hipotetizado cuando la muestra es grande, se usaron 4 indicadores para evaluar la adecuación del modelo de 6 factores propuesto. Las medidas usadas para probar los modelos son bien conocidas y aceptadas como medidas de ajuste robustas (Hoyle, 1995): *el error cuadrático medio de aproximación* (RMSEA), que es muy sensible a la mala especificación de los pesos factoriales; *el índice de bondad de ajuste* (GFI) y *el índice ajustado de bondad de ajuste* (AGFI), que son muy independientes del tamaño muestral, y *el índice de ajuste comparado* (CFI). A partir de las recomendaciones de Hu y Bentler (1999) seguimos los siguientes criterios para decidir la bondad de ajuste de un determinado modelo: RMSEA < .05; GFI > .85; AGFI > .80; CFI > .90. El modelo fue reespecificado tras eliminar 7 ítems de cara a mejorar el ajuste final de los dos modelos. La composición final de los factores fue: *afecto y comunicación* (8 ítems), *promo-*

ción de autonomía (8 ítems), *control conductual* (6 ítems), *control psicológico* (8 ítems), *revelación* (5 ítems) y *humor* (6 ítems).

Los índices de ajuste para los modelos de 41 ítems se presentan en la tabla 1. En ambos modelos se obtienen índices de ajuste que se sitúan dentro de los límites considerados

adecuados, por lo que podemos decir que presentan un buen ajuste. La tabla 2 muestra los coeficientes factoriales estandarizados, y las tablas 3 y 4 las correlaciones entre las variables latentes o factores. También incluyen los valores del alfa de cronbach para cada factor extraído.

Tabla 1: Índices de ajuste de los análisis factoriales confirmatorios.

	χ^2	<i>df</i>	RMSEA	GFI	AGFI	CFI
Modelo 1 (estilo materno)	1860.30*	763	.041	.900	.887	.918
Modelo 2 (estilo paterno)	1716.84*	763	.039	.905	.893	.928

* $p < .001$

Tabla 2: Coeficientes estandarizados de los AFC realizados con los ítems correspondientes al estilo materno y paterno (Sólo se incluyen los 41 ítems definitivos)

Item	Coeficientes madres	Coeficientes padres
FACTOR 1: AFECTO Y COMUNICACIÓN		
Disfruta hablando cosas conmigo	.733	.735
Con frecuencia pasa algún tiempo hablando conmigo	.730	.702
Cuando hablo con él/ella muestra interés y atención	.723	.724
Me siento apoyado y comprendido por él/ella	.716	.761
Me anima a que le cuente mis problemas y preocupaciones	.708	.743
Me hace sentir mejor cuando estoy desanimado/a	.695	.741
Si tengo algún problema puedo contar con su ayuda	.694	.730
Muestra interés por mí cuando estoy triste y enfadado/a	.608	.668
FACTOR 2: PROMOCIÓN DE AUTONOMÍA		
Me anima a que le diga lo que pienso aunque él/ella no esté de acuerdo	.735	.700
Me anima a que exprese mis ideas aunque no gusten a otras personas	.682	.674
Piensa que aunque aún no sea una persona adulta puedo tener ideas acertadas	.654	.644
Me anima a que tome mis propias decisiones	.641	.644
Me anima que piense de forma independiente	.630	.608
Me permite opinar cuando hay que tomar una decisión familiar	.574	.610
Cuando quiere que haga algo me explica por qué quiere que lo haga	.560	.519
Me dice que siempre hay que mirar las dos caras de un problema	.532	.574
FACTOR 3: CONTROL CONDUCTUAL		
Intenta saber a dónde voy cuando salgo	.751	.745
Si vuelvo tarde a casa me pregunta por qué y con quién estuve	.679	.703
Cuando salgo un sábado noche debo decirle antes dónde voy y cuándo volveré	.658	.699
Intenta saber qué hago en mi tiempo libre	.542	.577
Pone límites a la hora a la que debo volver a casa	.513	.510
Me pregunta en qué gasto el dinero	.492	.494
FACTOR 4: CONTROL PSICOLÓGICO		
Es menos amable conmigo cuando no hago las cosas a su manera	.676	.705
Siempre me está diciendo lo que tengo que hacer	.655	.621
Me hace sentir culpable cuando no hago lo que quiere	.637	.666
Me trata de forma fría y distante si hago algo que no le gusta	.592	.617
Me dice que él/ella tiene razón y no debo llevarla la contraria	.574	.566
Me castiga y sanciona sin darme explicaciones	.515	.501
Intenta controlar continuamente mi forma de ser y pensar	.513	.451
Deja de hablarme cuando se enfada conmigo	.508	.520
FACTOR 5: REVELACIÓN		
Le cuento lo que hago en mi tiempo libre	.824	.812
Le cuento lo que hago cuando salgo	.806	.837
Le hablo sobre los problemas que tengo con mis amigos y amigas	.656	.677
Cuando llego de la escuela le cuento cómo me ha ido el día	.590	.645
Aunque no me pregunte, le cuento cómo me va en las diferentes asignaturas	.535	.601
FACTOR 6: HUMOR		
Suele estar de buen humor	.813	.782
Casi siempre es una persona alegre y optimista	.766	.782
Suele bromear conmigo	.671	.674
Es divertido hacer cosas con él/ella	.662	.628
Se ríe mucho conmigo	.572	.588
Suele estar tranquilo/a y relajado/a	.564	.531

Tabla 3: Fiabilidad y correlaciones entre las variables latentes del estilo materno

	1	2	3	4	5	alpha
1.Afecto/comunicación						.88
2.Promoción de autonomía	.72*					.83
3.Control conductual	.26*	.22*				.76
4.Control psicológico	-.39*	-.44*	.29*			.80
5.Revelación	.60*	.50*	.30*	-.25*		.83
6.Humor	.76*	.63*	.09	-.54*	.52*	.82

* $p < .001$, $N = 843$ **Tabla 4:** Fiabilidad y correlaciones entre las variables latentes o dimensiones del estilo paterno

	1	2	3	4	5	alpha
1.Afecto/comunicación						.90
2.Promoción de autonomía	.74*					.83
3.Control conductual	.39*	.32*				.78
4.Control psicológico	-.37*	-.40*	.19*			.80
5.Revelación	.66*	.51*	.41*	-.25*		.85
6.Humor	.73*	.63*	.24*	-.50*	.55*	.82

* $p < .001$, $N = 812$

Comparación entre el estilo materno y el paterno

Las puntuaciones para cada dimensión fueron creadas sumando las puntuaciones en todos los ítems que la componían. La tabla 5 muestra las medias de las puntuaciones para chicos y chicas en cada dimensión referida a la madre y al padre.

Como puede observarse en la tabla, tanto chicos como chicas asignaron unas puntuaciones más altas a sus madres que a sus padres en 4 de las 6 dimensiones: afecto, promoción de autonomía, control conductual y revelación. En las dos restantes no se apreciaron diferencias significativas. Es decir, todos realizaron una valoración más favorable del estilo materno que del paterno. Los tamaños del efecto de estas diferencias fueron algo mayores en el caso de las chicas que en el de los chicos, como puede observarse en los valo-

res de las d de Cohen que se incluyen en la tabla. Mientras que entre ellos el tamaño de los efectos fue bajo, entre las chicas los efectos alcanzaron un tamaño medio en las dimensiones afecto y revelación.

Si ponemos el foco de atención en las diferencias entre chicos y chicas, también surgen algunas comparaciones significativas. En lo que se refiere a la percepción del estilo materno, las chicas realizaron valoraciones significativamente más altas que los chicos de la promoción de autonomía, $F(1, 842) = 5.54$, $p = .019$, d de Cohen = .16; el control conductual, $F(1, 842) = 9.90$, $p = .002$, $d = .22$; y la revelación, $F(1, 842) = 23.99$, $p = .000$, $d = .34$. Cuando se trata del estilo paterno, también asignan las chicas puntuaciones más elevadas en control conductual, $F(1, 811) = 6.45$, $p = .011$, $d = .18$, y humor, $F(1, 811) = 5.12$, $p = .024$, $d = .16$.

Tabla 5: Puntuaciones medias y desviaciones tipo (entre paréntesis) para chicos y chicas en cada una de las dimensiones del estilo educativo materno y paterno. También se incluyen los valores de la t de Student y la d de Cohen (esta última entre paréntesis).

	Chicos N = 413			Chicas N = 399		
	madre	padre	t (d)	madre	padre	t (d)
Afecto	39.82 (7.43)	37.19 (8.82)	8.20*** (.32)	40.78 (8.04)	36.43 (9.53)	11.50*** (.49)
Promoción autonomía	36.69 (8.23)	35.87 (8.65)	2.89** (.10)	38.09 (9.05)	36.68 (9.16)	4.61*** (.15)
Control conductual	26.51 (7.16)	24.80 (7.58)	7.76*** (.23)	28.03 (6.81)	26.13 (7.34)	8.39*** (.27)
Control psicológico	21.81 (9.15)	21.40 (9.09)	1.55 (.05)	21.27 (9.65)	20.49 (9.34)	1.94 (.06)
Revelación	18.78 (7.40)	16.82 (7.57)	9.67*** (.26)	21.26 (7.35)	17.23 (7.83)	14.69*** (.53)
Humor	28.23 (6.30)	28.47 (6.68)	.89 (.03)	29.06 (6.87)	29.52 (6.54)	1.25 (.04)

*** $p < .001$, ** $p < .01$

Aunque tanto chicos como chicas realizan una valoración más favorable del estilo materno que del paterno, podemos decir que se aprecia una gran coincidencia entre las

valoraciones de padres y madres en la mayoría de las dimensiones. Estos datos pueden deducirse de las altas correlaciones observadas en la mayoría de dimensiones. Así, en el caso

de las chicas estas correlaciones oscilaron entre .46 (humor) y .79 (autonomía). Entre los chicos las correlaciones fueron algo más altas, situándose entre .57 (humor) y .84 (revelación). Todas las correlaciones fueron significativas ($p < .001$).

Estilo parental y ajuste adolescente

Para comprobar la relación existente entre el estilo parental y el ajuste adolescente llevamos a cabo una serie de correlaciones entre las dimensiones del estilo, tanto materno

como paterno, y las variables de ajuste que habían sido incluidas en el estudio. Como puede observarse en las tablas 6 y 7, la mayor parte de las correlaciones son estadísticamente significativas y tienen un valor medio, medio-bajo. Mientras que el afecto, la promoción de autonomía, la revelación y el humor se vincularon a un mejor ajuste interno y externo, con el control psicológico ocurrió todo lo contrario. Sólo una de las dimensiones, el control conductual, presentó unas correlaciones muy bajas o no significativas con las variables de ajuste.

Tabla 6: Correlaciones entre el estilo educativo de la madre y algunas variables de ajuste

	Problemas internos	Problemas externos	Desarrollo positivo	Consumo sustancias	Satisfacción vital
Afecto	-.17***	-.27***	.21***	-.19***	.43***
Promoción autonomía	-.16***	-.18***	.25***	-.09**	.34***
Control conductual	.08*	-.04	.09**	-.08*	.05
Control psicológico	.29***	.29***	-.13***	.11**	-.32***
Revelación	-.05	-.34***	.17***	-.26***	.33***
Humor	-.23***	-.30***	.22***	-.15***	.47***

*** $p < .001$, ** $p < .01$

Tabla 7: Correlaciones entre el estilo educativo del padre y algunas variables de ajuste

	Problemas internos	Problemas externos	Desarrollo positivo	Consumo sustancias	Satisfacción vital
Afecto	-.32***	-.35***	.19***	-.18***	.48***
Promoción autonomía	-.21***	-.21***	.27***	-.07*	.39***
Control conductual	-.01	-.08*	.08*	-.07*	.14***
Control psicológico	.30***	.29***	-.13***	.13***	-.31***
Revelación	-.16***	-.39***	.13***	-.28***	.38***
Humor	-.29***	-.28***	.24***	-.14***	.42***

*** $p < .001$, ** $p < .01$

El hecho de que las correlaciones entre control conductual y las medidas de ajuste fuesen tan débiles nos llevó a comprobar la posible existencia de efectos de interacción entre el afecto y el control conductual. Es decir, la posibilidad de que el control estuviese relacionado con el ajuste adolescente en el caso de ir acompañado de puntuaciones altas en afecto, pero no cuando el afecto es bajo. Para ello seguimos el procedimiento propuesto por Aiken y West (1991), y llevamos a cabo varias regresiones jerárquicas sobre las distintas medidas de ajuste, introduciendo como predictores el control, el afecto y el término de interacción creado con la multiplicación de ambas variables centradas. En el caso del estilo materno (tabla 8) detectamos un efecto de interacción significativo sobre la variable consumo de sustancias. En este caso, el mayor control conductual estuvo relacionado con un menor consumo, pero sólo cuando iba acompañado de un alto afecto. En el caso de las restantes variables de ajuste los efectos no fueron significativos. Cuando se trataba del estilo del padre, también se observaron efectos de interacción significativos entre el control conductual y el afecto, cuando las variables dependientes fueron consumo de sustancias y problemas externos (tabla 9). Por lo que un alto control asociado a un alto afecto, por parte

del padre, se mostró asociado a un mejor ajuste conductual en el adolescente.

Discusión

Los resultados del AFC indicaron un buen ajuste del modelo de 6 dimensiones en la escala de estilos parentales elaborada para esta investigación. El hecho de que las estructuras factoriales fueran similares en el caso del estilo materno y del paterno avalan la consistencia del modelo, y van más allá de los modelos clásicos bifactoriales que consideran sólo las dimensiones de afecto y control en el estilo parental. La dimensión afecto/comunicación se reveló como la más trascendente, no sólo por el alto porcentaje de varianza que explicaba, sino también por su clara asociación con todas las variables indicadoras de un buen ajuste adolescente y, además, por el significativo efecto de interacción que presentó con la variable control conductual: cuando el afecto fue alto, las estrategias disciplinarias de los padres fueron más eficaces de cara a la promoción del ajuste de sus hijos e hijas, algo que ya había sido sugerido por Darling y Steinberg (1993). También conviene resaltar las relaciones encontradas entre el ajuste adolescente y otras dimensiones de los estilos materno y paterno como el humor, la revelación o la promo-

ción de autonomía, que a su vez guardaron correlaciones significativas con el afecto.

Tabla 8: Modelos de regresión prediciendo problemas externos y consumo de sustancias a partir de afecto y control materno.

	Problemas externos			Consumo sustancias		
	Beta	t	R ²	Beta	t	R ²
Afecto	-.29***	-8.39	.08	-.20***	-5.58	.04
Control Cd.	.01	.31		-.06 ⁺	-1.66	
AfectoxControl	-.06 ⁺	-1.82		-.08*	-.23	

*** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$, + $p < .10$

Tabla 9: Modelos de regresión prediciendo problemas externos y consumo de sustancias a partir de afecto y control paterno.

	Problemas externos			Consumo sustancias		
	Beta	t	R ²	Beta	t	R ²
Afecto	-.38***	-10.68	.13	-.20***	-5.46	.05
Control Cd.	.03	.91		-.03	-.82	
AfectoxControl	-.09*	-2.51		-.13***	-3.69	

*** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$

Con respecto al control, nuestros resultados también fueron interesantes ya que las tres dimensiones que se referían a este aspecto, el control conductual, el control psicológico y la revelación, presentaron correlaciones bajas entre sí, indicando claramente que se referían a aspectos diferenciados del estilo parental. Además, sus asociaciones con el ajuste adolescente fueron diferentes, y podemos decir que no todas las estrategias disciplinarias fueron igualmente eficaces durante la adolescencia. El control psicológico se mostró poco recomendable, puesto que aparecía asociado de forma significativa al desajuste interno y externo del adolescente, lo que coincide con las conclusiones de Barber y su equipo (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Barber y Harmon, 2002). Por el contrario, tal como ya habían encontrado Kerr y Stattin (Kerr y Stattin, 2000; Stattin y Kerr, 2000), la revelación se relacionó positivamente con el ajuste y el desarrollo de los adolescentes. Ello nos lleva a considerar que una buena relación basada en la confianza mutua, y en la que el adolescente revele a sus padres de forma espontánea muchas de sus actividades, es quizá la mejor estrategia de cara a prevenir los problemas externos durante los años de la adolescencia. En cuanto al control conductual, que incluía el establecimiento de límites y la monitorización de la conducta del adolescente, mostró unas relaciones más complejas ya que se asoció sólo muy débilmente con las variables de ajuste, incluso guardó una relación positiva con los problemas internos. Sólo resultó eficaz cuando iba acompañado de afecto y comunicación, y en su ausencia, además de no prevenir los problemas de conducta, estaba asociado al desajuste emocional. Ello coincide con los estudios que adoptan el clásico enfoque tipológico, y que destacan la mayor eficacia de los estilos parentales democráticos y las consecuencias emocionales negativas de los estilos autoritarios (Oliva y Parra, 2004; Steinberg, 2001), aunque no faltan los estudios que sí hallan una relación directa y positiva entre control conductual y ajuste adolescente (Pettit y Laird, 2002; Fletcher *et al.*, 2004). Con respecto a la promoción de autonomía, nuestros resultados apoyan los de Silk *et al.*, (2003), en el sentido de considerarla una dimensión independiente, y no el polo

opuesto al control psicológico, ya que aunque se hayan relacionado, la correlación negativa entre ambas dimensiones no fue alta.

Un aspecto al que prestamos especial atención en nuestro estudio fue la comparación entre el estilo educativo paterno y el materno. Nuestros resultados apuntaron a que chicos y, sobre todo, chicas concedieron puntuaciones más altas a sus madres en la mayoría de las dimensiones del estilo parental. Esto coincide con otros estudios que encuentran que los adolescentes consideran a sus madres como más implicadas, afectuosas y controladoras que a sus padres (Laible y Carlo, 2004). No obstante, y a pesar de estas diferencias, es de destacar la alta coincidencia entre la percepción que los adolescentes muestran del estilo de madres y padres, como puede deducirse de las correlaciones de magnitud media y alta que se observaron entre las dimensiones referidas al estilo materno y paterno. Ello puede deberse tanto a que los miembros de la pareja compartan valores educativos, como a la búsqueda de una armonía que reduzca la conflictividad entre los miembros de la pareja (Fletcher *et al.*, 2004).

Por otra parte, a diferencia del estudio de Laible y Carlo (2004) que encontró una mayor influencia del estilo de la madre, nuestros datos indicaron que padre y madre ejercen influencias similares sobre el ajuste de sus hijos e hijas adolescentes. Estas discrepancias pueden deberse a las distintas variables de ajuste empleadas en nuestro estudio, ya que, como estos mismos autores reconocen, el apoyo y el control paterno pueden ser importantes para fomentar algunos aspectos del desarrollo adolescente pero no otros.

Nos gustaría terminar haciendo referencia a una limitación de nuestro estudio, que tiene que ver con el hecho de haber utilizado una única fuente de información, el adolescente, lo que puede haber generado cierto sesgo al aumentar el tamaño de las correlaciones entre las variables estudiadas. No obstante, como ya hemos tenido la oportunidad de comentar, el adolescente parece ser la fuente de información más fiable a la hora de evaluar el estilo parental, por lo que la utilización de otras fuentes no estaría exenta de problemas.

Referencias

- Achenbach, T. M. (1991). *Child Behavior Checklist and child behavior profile: Cross-Informant version*. Burlington, VT: University of Vermont.
- Aiken, L.S. y West, S.G. (1991). *Multiple Regression: Testing and interpreting interactions*. Newsbury Park, CA: Sage.
- Barber, B. K. (1996). Parental psychological control: revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67, 3296-3319.
- Barber, B. K., Bean, R. L. y Erickson, L. D. (2002). Expanding the study and understanding of psychological control. En B. K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting: How psychological control affects children and adolescents* (pp. 263-290). Washington, DC: American Psychological Association Press.
- Barber, B. K., Olsen, J. E. y Shagle, S. C. (1994). Associations between parental psychological and behavioral control and youth internalized and externalized behaviors. *Child Development*, 65, 1120 - 1136.
- Barber, B. K., y Harmon, E. L. (2002). Violating the self: parental psychological control of children and adolescents. En B. K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting: how psychological control affects children and adolescents* (pp. 15-52). Washington: American Psychological Association.
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, 3, 255-272.
- Collins, W. A. y Laursen, B. (2004). Parent-adolescent relationships and influences. En R. M. Lerner y L. Steinberg (Ed.), *Handbook of adolescent psychology*. (pp. 331-361). N. J.: Wiley.
- Comrey, A. L. y Lee, H. B. (1992). *A First Course in Factor Analysis* (2ª ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Conger, K., Conger, R. y Scaramella, L. (1997). Parents, siblings, psychological control and adolescent adjustment. *Journal of Adolescent Research*, 12, 113-38.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Fletcher, A. C., Steinberg, L. y Williams-Wheeler, M. (2004). Parental Influences on Adolescent Problem Behavior: Revisiting Stattin and Kerr. *Child Development*, 75, 781-796.
- Galambos, N. L., Barker, E. T. y Almeida, D.M. (2003). Parents do matter: Trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child Development*, 74, 578-594.
- Gonzales, N. A., Cauce, A. M. y Mason, C. A. (1996). Interobserver agreement in the assessment of parental behavior and parent-adolescent conflict: African-American mothers, daughters and independent observer. *Child Development*, 67, 1483-1498.
- Gray, M. R., y Steinberg, L. (1999). Unpacking Authoritative parenting: Reassessing a Multidimensional Construct. *Journal of Marriage y The Family*, 61, 574 - 588.
- Hoyle, R. (1995). *Structural equation modeling : concepts, issues and applications*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Hu, L., y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indices in covariance structure analysis: Conventional versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Huebner, E. S. (1991). Correlates of life satisfaction in children. *Social Psychology Quarterly*, 32, 254-259.
- Jacobson, K. C. y Crockett, L. J. (2000). Parental monitoring and adolescent adjustment: An ecological perspective. *Journal of Research on Adolescence*, 10, 65-97.
- Kerr, M., y Stattin, H. (2000). What Parents know, How They Know it, and Several Forms of Adolescent Adjustment: Further Support for a Reinterpretation of Monitoring. *Developmental Psychology*, 36, 366-380.
- Laible, D. J. y Carlo, G. (2004). The differential relations of maternal and paternal support and control to adolescent social competence, self-worth, and sympathy. *Journal of Adolescent Research*, 19, 759-782.
- Lamborn, S. D., Mounts, N. S., Steinberg, N. L. y Dornbush, S. M. (1991). Pattern of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent and neglectful families. *Child Development*, 62, 1049-1065.
- Larson, R. W. y Richards, M. H. (1994). *Divergent realities: The emotional lives of mothers, fathers and adolescents*. Nueva York: Basic Books.
- Oliva, A y Parra, A. (2004). Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia. En E. Arranz (Ed.), *Familia y desarrollo psicológico* (pp.96-123). Madrid: Pearson.Prentice-Hall.
- Parra, A. y Oliva, A. (2006). Un análisis dimensional sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 29, 453-470.
- Parra, A., Oliva, A. y Sánchez-Queija, I. (2004). Evolución y determinantes de la autoestima durante los años adolescentes. *Anuario de Psicología*, 35, 331-346.
- Pettit, G. S., y Laird, R. D. (2002). Psychological control and monitoring in early adolescence: the role of parental involvement and earlier child adjustment. En B. K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting: how psychological control affects children and adolescents* (pp. 97-123). Washington: American Psychological Association.
- Robinson, C. C., Mandleco, B., Olsen, S. F. y Hart, C. H. (2001). The Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ). En B. F. Perlmutter, J. Toulaitos y G. W., Holden (Eds.), *Handbook of family measurement techniques: Vol. 3. Instruments & index* (pp.319-321). Thousand Oaks: Sage.
- Silk, J., Morris, A., Kanaya, T. y Steinberg, L. (2003). Psychological Control and Autonomy Granting: Opposite Ends of a Continuum or Distinct Constructs? *Journal of Research on Adolescence*, 13, 113-128.
- Stattin, H., y Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71, 1072-1085.
- Steinberg, L. (2001). We know some things: parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 1-19.
- Steinberg, L., y Silk, J. S. (2002). Parenting adolescents. En I. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting. Vol. I. Children and parenting* (pp. 103-134). Mahwah, NJ: Erlbaum.

(Artículo recibido: 31-7-2006; aceptado: 30-4-2007)